

La concepción de transformaciones en Uruguay

El papel de la educación y la investigación pública

Emma Julia Massera¹

Resumen

En el actual contexto histórico, el capital somete a los seres humanos y a la naturaleza a un constreñimiento de efectos devastadores. La presente investigación está motivada por la dificultad de concebir transformaciones que permitan cautelar y superar esa situación. Esta tiene, como punto de partida y de llegada, la identificación de las condiciones propias y singulares de Uruguay. Los dos primeros capítulos del texto están dedicados a la descripción del problema. El primero aborda las condiciones de concepción del periodo moderno del país. El segundo describe el hundimiento de esas condiciones en la actual transición a la posmodernidad. El tercer capítulo esboza hipótesis de vías de superación del problema.

Palabras claves: contexto histórico, concepción de transformaciones, educación e investigación públicas.

Resumo

No atual contexto histórico, o capital subjugou os seres humanos e a natureza a uma restrição de efeitos devastadores. A pesquisa está motivada pela dificuldade de conceber transformações que permitam superar essa situação.

A pesquisa tem como ponto de partida e chegada a identificação de condições próprias e peculiares do Uruguai. Os dois primeiros capítulos do texto são dedicados à descrição do problema. O primeiro trata das condições de concepção do período moderno do país. O segundo descreve o colapso dessas condições na atual transição para a pós-modernidade. O terceiro capítulo esboça hipótese de caminhos de superação do problema.

Palavras-chave: contexto histórico, concepção de transformações, educação e pesquisa públicas.

A mi madre, Carmen Garayalde

«Llamaré libre a aquella cosa que existe por la sola necesidad de su naturaleza, y que no está determinada a actuar más que por sí misma y, al

¹ Doctora en Educación, UNICAMP, 1992. Socióloga del Trabajo.

contrario, llamaré necesaria, o mejor constreñida, a toda cosa que es determinada por otra a existir y operar de cierta y determinada manera»

Baruch SPINOZA

Introducción

En el actual contexto histórico, el capital somete a los seres humanos y a la naturaleza a un cúmulo de efectos devastadores. La presente investigación está motivada por la dificultad de concebir transformaciones que permitan cautelar y superar esa situación.

El texto tiene carácter de ensayo, tal como lo exige el contexto en que se realiza el estudio. Por otra parte, la temática y el abordaje escogidos, hasta donde se tiene conocimiento, no cuentan con antecedentes más allá de trabajos previos de la autora.

La investigación tiene como punto de partida y de llegada la identificación de las condiciones de concepción propias y singulares de Uruguay. Este enfoque se nutre de la literatura marxista, que concede importancia a la investigación a través de la relación-oposición entre determinaciones abstractas y concepción de singulares concretos.

Para este estudio se han tomado como referencia textos de Karl Marx, Baruch Spinoza y Philippe Zarifian. La contrastación de la metodología y los resultados obtenidos por los autores con los propios ha sido especialmente importante. En el transcurso de la investigación y de la exposición, son incorporados conceptos y metodología de los autores mencionados, asignándoles sucesivos y nuevos sentidos. El texto debió apoyarse, igualmente, en formulaciones intuitivas e imaginativas derivadas de la búsqueda de la superación de dificultades inherentes al tema y su contexto. Estas expresiones no pueden fundarse en citas textuales de los autores de referencia¹. No obstante, el lector podrá identificar esos movimientos recurriendo a la consulta de la bibliografía indicada.

Los dos primeros capítulos están dedicados a la descripción del problema: el primero aborda las condiciones de concepción del periodo moderno del país; el segundo describe el hundimiento de esas condiciones en la actual transición a la

¹ La autora utiliza los términos *atributo*, *constreñimiento*, *pasiones tristes* y *pasiones alegres* inspirándose en el marco de referencia que les concede Baruch Spinoza en su *Ética* (1677). El uso de la palabra *forma* se apoya en la conceptualización que le atribuye Karl Marx en *La mercancía*, capítulo 1 de *El capital* (1867). Recientes estudios del economista y sociólogo del trabajo Philippe Zarifian, establecen un vínculo entre conceptualizaciones de Spinoza y Marx. Proporcionan un abordaje investigativo valioso para el trabajo de la autora.

posmodernidad. El tercer capítulo esboza hipótesis de vías de superación del problema.

El Uruguay moderno

Uruguay, un pequeño país dependiente del mercado mundial, presenta singularidades de interés para este estudio. En sus orígenes, la Revolución artiguista (1811-1820) conjugó la entrega de tierras a los pobladores de la campaña, la valoración del desarrollo cultural y el establecimiento de los requisitos necesarios para la existencia de la república democrática.

La conquista de la autonomía

En el último tercio del siglo XIX, el movimiento Sociedad de Amigos de la Educación Popular marcó un hito en el nacimiento del Uruguay moderno. Los protagonistas de entonces, jóvenes intelectuales y maestras, fueron capaces de elaborar, conquistar y sostener la habilitación formal del contrato de autonomía que los puso a resguardo de la presión ejercida por la sociedad tradicional y el poder político de turno.

Desde entonces, la escuela laica, gratuita y obligatoria fue lugar de reunión de estudiantes de todas las clases sociales. Esto contribuyó, de modo decisivo, a la superación de la sociedad tradicional, al pasaje a la sociedad capitalista por la vía de la república democrática y al sostén de la sociedad uruguaya bajo esas formas e ideales.

La cultura universal: en la misma aula

El relativamente temprano y masivo acceso de la población a la cultura significó un aporte sustantivo para la formación del criterio personal y colectivo, así como para la construcción del compromiso democrático. De manera progresiva, en las ciudades y en el campo niñas y niños, adolescentes y jóvenes de todos los estamentos sociales compartieron en las aulas el rico patrimonio cultural de la humanidad bajo su versión moderna, del que, en Uruguay, se valoraron especialmente la ética jacobina y la visión humanista.

Esta cualidad de Uruguay convivió con el país ganadero exportador dependiente del mercado mundial, un país atado al monopolio de la propiedad de la tierra y de la renta mercantil ganadera donde prevalecían la pobreza y las relaciones de dependencia personal. Sin embargo, ello no impidió el movimiento independiente de la sociedad.

Durante el siglo XX y hasta el presente, Uruguay se distingue por su progresiva construcción de una alianza que reúne intelectuales, clase obrera y clase media, estudiantes, autoridades nacionales e instituciones de la sociedad civil y del Estado. Este movimiento conquistó y sostuvo la autonomía de la educación pública y de la

sociedad ante los poderes establecidos, contribuyendo a la estructuración y organización democrática peculiar de la sociedad y del Estado uruguayos, lo que se consolidó como un fenómeno político y cultural probablemente único.

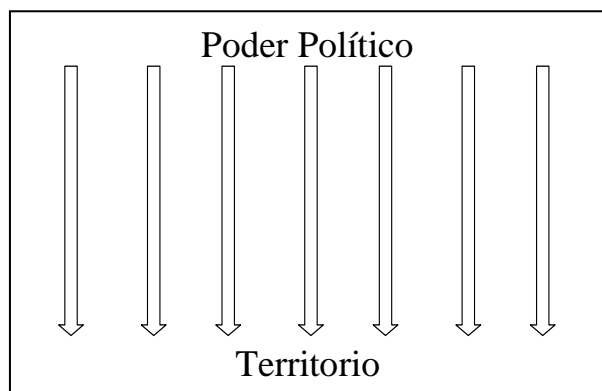
La reducción

A pesar de lo antedicho, la investigación muestra que la capacidad de concepción de transformaciones se ha visto reducida por la institucionalidad democrática.

Las instituciones democráticas y su autonomía analítica

La imagen gráfica expuesta a continuación representa la organización institucional de la sociedad uruguaya.

Figura 1



Nota. Las flechas simbolizan instituciones del Estado y de la sociedad civil, centralizadas, especializadas y autónomas, que llegan en separado y paralelo al territorio nacional. El lector podrá identificar, por ejemplo, instituciones que componen el Estado (Poderes Ejecutivo, Legislativo y Judicial; ministerios, Entes Autónomos de la Enseñanza Pública, empresas públicas, etcétera) e instituciones de la sociedad civil (central obrera PIT-CNT, cámaras empresariales, organizaciones culturales y políticas de la población, etcétera).

La investigación permite establecer que la creación de instituciones especializadas y autónomas instala un dispositivo analítico, que produce la separación, apropiación de atributos en exclusividad y reducción de las capacidades de concepción.

La observación del comportamiento de las instituciones muestra que cada una de ellas, habilitada por los atributos que le son concedidos por la sociedad en su origen, procede por separado y de manera endogámica. Se apropian de su autonomía y especialización y se constituyen a sí mismas como una autonomía parcial. Desde su poder analítico constriñen a sus integrantes, a las demás instituciones —por otra parte, imbuidas de la misma lógica desde su nacimiento— y a la sociedad, estrechando la capacidad de concepción de transformaciones. Las relaciones entre ANEP (Administración Nacional de Educación Pública) y UDELAR (Universidad de la República) son un ejemplo ilustrativo del proceso analítico reductor antes descrito. La apropiación de funciones especializadas en exclusividad por ANEP, enseñanza primaria media y terciaria, y por UDELAR, investigación, enseñanza superior y extensión, condujo a que ambas instituciones se vetaran mutuamente. Por esto ninguna de las dos instituciones asumió como prioridad la investigación en educación; los títulos terciarios de formación docente emitidos por ANEP no fueron reconocidos por UDELAR para la realización de estudios de posgrado; la investigación en educación tiene escaso desarrollo en Uruguay; y los docentes de la educación primaria, media y terciaria de ANEP solo pueden seguir estudios de posgrado en las universidades privadas de Uruguay o en universidades extranjeras, donde los diplomas de ANEP son sí reconocidos. Esta situación comienza a ser superada muy recientemente, aunque permanecen dificultades interpuestas por las instituciones y los propios profesionales en cuestión

En efecto, queda reducida y, frecuentemente, bloqueada la posibilidad de reunir instituciones y profesionales especializados en torno a la investigación, la concepción de conocimiento y experimentación de nuevas realidades junto a la sociedad. Esto supone un diálogo no exclusivamente analítico y especializado, además de la participación de los no especialistas, la inmensa mayoría de la población y su singular formación cultural y política.

La creación de instituciones democráticas autónomas y especializadas por parte de la sociedad provoca, entonces, la aparición de un ente compuesto por autonomías analíticas. Compone, a su vez, un sujeto de naturaleza heterónoma, externa e independiente de la sociedad que, desde su exterioridad, constriñe a la sociedad y provoca la reducción de las condiciones de pensamiento y acción de sus creadores. Para la autora, siguiendo los pasos de Marx en su investigación de *El capital*, este ente pasa a denominarse *formas democráticas*.

Forma mercancía y formas democráticas

En el primer capítulo de *El capital* (2008), la introducción de los conceptos de *forma mercancía* o *forma valor* permite a Marx verificar cómo la competencia mercantil provoca la aparición de un valor de cambio cuantitativo y abstracto, que se separa del concreto valor de uso y lo reduce a su mero sustento. En ese mismo capítulo

Marx observa que, bajo la presión del mercado, el trabajo humano se ve reducido a un cuantitativo tiempo de trabajo. Así mismo, Marx nos recuerda que el capital y mercado capitalista nacen en occidente, entre los siglos XVI y XVIII, a partir de la separación de los campesinos y de las poblaciones nativas de África y América de sus medios de vida, y de la generalización de la apropiación privada de la tierra y las condiciones de producción.

Una mirada desde el estudio llevado a cabo conduce a observar que el capital y su expresivo sucedáneo, la forma *mercancía*, emergen del poder analítico instalado en las separaciones y apropiaciones masivas producidas en los primeros siglos de la modernidad, luego profundizadas y reiteradas hasta el presente. También permite indicar que la mercancía, desde una posición de imposición externa determinante, incide e interactúa con el pensamiento y la acción humana en la filiación de nuevas separaciones o formas derivadas de idéntica naturaleza analítica.

Así, la reducción del trabajo al concepto de *tiempo de trabajo* identificada por Marx integra la primera fase de la constitución de la *forma trabajo* en tanto forma democrática. En efecto, la reducción del trabajo a tiempo de trabajo comienza de manera temprana en el siglo XVIII a fin de proteger a los niños obreros y mantenerlos en producción, y culmina con el establecimiento de la jornada de ocho horas, fruto de las luchas obreras del siglo XIX. Una segunda etapa de esta forma resulta del establecimiento de la prescripción analítica del trabajo. El libro de Taylor *Principios de la Administración Científica* (publicado en 1903 bajo el título *Shop Management*) exhibe cómo, desde la gerencia, Taylor observa, experimenta y negocia con los obreros y, finalmente, traduce las exigencias del mercado en la prescripción analítica del trabajo. De este modo, da origen a un trabajo separado en partes que el trabajador realiza con gestos secuenciales obedeciendo a tiempos marcados por la cadena de producción. Esta etapa culmina con la automatización fordista y el establecimiento de las condiciones económicas, sociales y políticas que dan origen al Estado de bienestar social.

A instancias de la activa participación de la sociedad en su génesis, la autonomía de las formas democráticas permite concebir regulaciones protectoras para los trabajadores. Ellas son, al mismo tiempo, promotoras del desarrollo del capital en su función productiva que contemplan la creación de condiciones sociales y culturales de desarrollo de la sociedad, entre las que se encuentran la educación, la cultura en sus manifestaciones artísticas, científicas, tecnológicas.

Protección, reproducción y obstáculo

Es posible constatar que lo que está en juego en esa trayectoria histórica es el efecto necesariamente desquiciante de la coerción inmediata del capital sobre los

seres humanos y sobre sí mismo en su calidad de capital productivo¹. En ese sentido, la autonomía de las formas democráticas cumple un decisivo papel protector y reproductor, proporcionando sustento y permanencia a la sociedad capitalista.

Las formas democráticas que fundaron la sobrevivencia y permanencia de la sociedad capitalista durante siglos, a pesar de que en la actual transición a la posmodernidad ese labrado edificio se derrumba, se ocupan de proteger a los seres humanos del constreñimiento inmediato del capital y habilitar la concepción de regulaciones que protegen y promueven la reproducción ampliada de la función productiva del capital. Sin embargo, también se tornan en un obstáculo para la concepción de transformaciones que sustenten la superación de la sociedad capitalista.

Descalificación y hundimiento

En las últimas décadas se han hechos visibles dos fenómenos concomitantes: la descalificación del capital como factor de desarrollo y el hundimiento de las instituciones democráticas. A su vez, el capital financiero-inversor se torna dominante:

- conduce un asalto sin límites a la naturaleza, despoja a millones de seres humanos de sus medios de vida y afecta la sustentabilidad del capital productivo;
- origina un mercado de productos y servicios de carácter especulativo y adictivo que impacta en la salud corporal y psíquica, especialmente, de los niños;
- sustituye la prescripción analítica del trabajo por la prescripción de los resultados a alcanzar por el trabajador, introduciéndose de manera subrepticia en su cuerpo y subjetividad;
- incorpora conocimiento científico y tecnológico e inscribe los procesos de producción en plataformas informáticas, radicalizando esos efectos propios del método *just in time*.

En simultáneo, las instituciones democráticas se transforman en meros vehículos de las exigencias del capital. Deja de ser operativa y queda en suspenso la autonomía mediadora, protectora y reproductora habilitada por las formas democráticas. El capital ejerce un constreñimiento inmediato. Desquiciante de la

¹ Nótese la ausencia de cualquier alusión a los efectos devastadores producidos por el capital sobre la naturaleza, una cuestión invisibilizada por la mirada antropocéntrica —y colonial eurocéntrica— que acompaña el nacimiento y desarrollo del capital.

naturaleza y la vida humana, de las condiciones de trabajo y la función productiva que el capital tuviera en la modernidad.

Con la construcción de la segunda planta de la empresa finlandesa UPM (United Paper Mills), Uruguay, un país de apenas tres millones y medio de habitantes, pasará a ubicarse entre los primeros exportadores mundiales de pasta de celulosa. A cambio de ello, el país se abstiene de cobrar impuestos, aporta el agua, los bienes naturales y estatales públicos. También se compromete a construir un ferrocarril expreso que atravesará la mitad del país, afectando el territorio y la ciudad de Montevideo. Se configura una nueva situación colonial donde el Estado finlandés y la propia empresa intervienen en la educación y la formación de recursos humanos, siguiendo las orientaciones dominantes a nivel mundial en la materia. Todo esto está debidamente refrendado por las instituciones democráticas uruguayas.

Un poderoso círculo vicioso asocia el crecimiento económico, la acumulación de riqueza en muy pocas manos y la desenfrenada especulación destructora de las condiciones de vida. El agua y la tierra son monopolizadas y arrasadas. Poblaciones enteras pasan a ser sobrantes. Se instala un difuso estado de guerra al mismo tiempo muy concreto. La sociedad queda expuesta a un doble constreñimiento, ahora inmediato, del capital y de las propias formas democráticas.

La prescripción de la autonomía

El pasaje de la prescripción analítica del trabajo a la prescripción de los resultados a alcanzar por el trabajador se presenta como núcleo desde donde observar el cambio de época. La prescripción taylorista y fordista del trabajo, un mecanismo meticuloso y público que otrora permitió a las gerencias traducir la demanda del mercado, establecer condiciones de productividad y proteger al trabajador, se sustituye por una meta que apenas contiene los resultados a alcanzar.

Ahora, bajo la presión del mercado especulativo, las gerencias traducen sus exigencias en resultados y tiempos, concediendo y estimulando la autonomía del trabajador para ejercer sus competencias y alcanzar las metas en tiempo y forma. Así, el trabajador se ve definitivamente separado de la significación y el sentido de su trabajo. Se transforma en un individuo que utiliza sus competencias sociales, cognitivas y técnicas para resolver los problemas que emergen en el proceso de producción; desaparece su vínculo con el oficio y con el producto, que en el pasado con pleno conocimiento podía comprar y disfrutar; se torna en un vehículo de lo diseñado y ordenado, cómplice involuntario e inconsciente de su eventual carácter especulativo predador. La autonomía y la identidad del trabajador se encuentran prescriptas en los resultados. El trabajador pasa a ser un *alguien* bajo constreñimiento inmediato del capital, un vacío lleno de violencia que afecta su

salud corporal y espiritual. De esta manera, pasa a formar parte del escenario natural, cultural, político y social, pero es incapaz de recuperar el equilibrio.

El «secuestro» de la cultura

El ingreso a la posmodernidad trastoca el papel que tuvieron, desde sus orígenes, la cultura y la transmisión de la herencia cultural. En Uruguay, la educación cumple un papel central en el acceso a la cultura como base de la formación de criterio personal y colectivo de la población. Las actuales políticas de educación ofrecen un escenario desde donde observar este fenómeno.

A partir de los años noventa, los máximos organismos internacionales, secundados por los gobiernos nacionales, indican que es imprescindible adaptar la educación a los vertiginosos cambios sociales y tecnológicos. Los lemas «aprender a aprender» y «pedagogía de las competencias» orientan los caminos a seguir (Saviani, 2019). Uruguay se incorpora a ese movimiento mundial bajo la consigna gubernamental de «cambiar el ADN de la educación uruguaya».

Se argumenta que el modelo educativo enciclopedista, basado en el protagonismo del profesor, no permite responder a las demandas actuales de la vida y el trabajo, y es responsable por el desinterés, fracaso escolar y deserción de los estudiantes que no pueden encontrar en la educación insumos que habiliten su inserción exitosa en la sociedad. El estudiante, su contexto social y familiar, sus percepciones, motivaciones y aspiraciones pasan a ocupar el centro de la atención del docente y del sistema.

En contraposición, se propone la *flexibilidad curricular personalizada*, que implica trabajar por problemas reales y enseñanza de métodos, formar en competencias cognitivas, técnicas, sociales y afectivas. Desde un sistema informático se interviene en el proceso de enseñanza y evaluación, lo que permite verificar el cumplimiento de metas y reconducir la docencia a partir de la observación de los resultados alcanzados por los estudiantes.

Sin embargo, estas propuestas educativas omiten explicitar cómo estarán presentes los contenidos en la enseñanza y qué significarán los cambios en los métodos y prácticas pedagógicas en términos de desarrollo humano individual y colectivo. Ocurre una sustitución de contenidos por métodos. Se imagina la formulación de problemas «reales» en el aula olvidando que, para poder identificar y describir problemas pertinentes, importantes, invisibles, se hace imprescindible el acceso a la herencia cultural de la humanidad, rico y frondoso espacio de conocimientos, métodos y experiencias. Enseñanza e investigación se confunden y se pierde la luminosa especificidad de cada una. La ética y la subjetividad del trabajador, en este caso el docente, son avasalladas por la prescripción de la autonomía, específicamente determinada en las metas a alcanzar y los

procedimientos pedagógicos a utilizar. Por su parte, el estudiante pasa a ser un mero producto obliterado.

La educación, históricamente concebida en Uruguay como espacio de autonomía y apertura de horizontes, es obligada a adecuarse al cambio de época. Sucede una banalización de las condiciones culturales esenciales que alimentan la intuición, la investigación, la creatividad, la fundación de criterio personal y colectivo.

Crisis civilizatoria

El pasaje a la posmodernidad configura una crisis civilizatoria. La descalificación del capital como factor de desarrollo y el concomitante hundimiento de la institucionalidad democrática abren paso al constreñimiento inmediato del capital y de las propias instituciones democráticas. De esta manera, se hunde la autonomía de las formas democráticas. La forma mercado, independiente y poderosa heteronomía analítica, predatora, ciega y violenta, ingresa al interior de la vida, desata pasiones llenas de tristeza y dolor. El descubrimiento, la expresión y el desarrollo de capacidades humanas y del mundo natural se ven bloqueados.

De igual modo que los cambios de fase del pasado, esta crisis carece de salida conocida. A pesar de ello, se distingue de las anteriores transiciones históricas porque amenaza la permanencia de la vida humana y cierra la apertura de caminos que permitan sustentar la concepción de transformaciones superadoras. En el punto de partida de la búsqueda de salidas, no se encuentran ya constituidos el sujeto de concepción, el espacio de autonomía donde el individuo pueda construirse ni el hogar institucional que lo proteja y albergue.

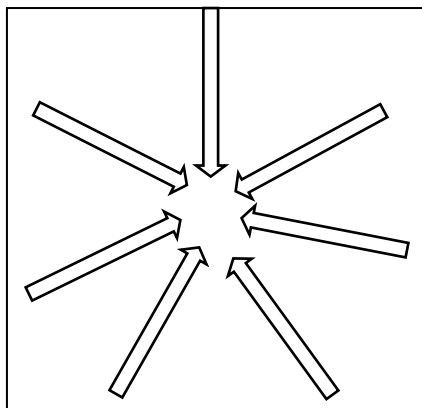
Abrir caminos

«Si alguien ha hecho algo que imagina afecta a los demás de alegría, será afectado de una alegría acompañada de la idea de sí mismo como causa; o sea, se considerará a sí mismo con alegría. Si, por el contrario, ha hecho algo que imagina afecta a los demás con tristeza, se considerará a sí mismo con tristeza». Baruch SPINOZA¹

La hipótesis elaborada por la investigación encuentra su expresión en la siguiente figura, que simboliza la convergencia de voluntades tras el objetivo de cautelar y superar el constreñimiento inmediato del capital.

¹ El texto citado trae una luminosidad especial a la construcción de la hipótesis. Spinoza define la alegría como la pasión mediante la cual el alma accede a ideas adecuadas al desarrollo de su naturaleza singular e indivisible, esto es, cuando el alma se piensa a sí misma e imagina su potencia de obrar como causa de sí.

Figura 2



Se hace necesario pensar de nuevo, recuperar y resignificar lo mejor del pasado moderno. Así, será posible concebir unas relaciones entre los seres humanos y la naturaleza que permitan acceder y perseverar en la potencia de ser y sanar juntos.

Nuevo compromiso democrático

En Uruguay, el derecho a la libertad de pensamiento ante los poderes económicos y políticos fue históricamente conquistado y edificado. La experiencia de la construcción de un criterio personal y colectivo permanece vigente en la memoria de la sociedad y del Estado. Esta propiedad, que singulariza al país, permite imaginar la siguiente trayectoria en la que, en y desde el territorio: existe una alianza de personas y comunidades junto a instituciones locales y nacionales de enseñanza e investigación de la sociedad civil y del Estado. Ella es la responsable de investigar, diseñar y experimentar transformaciones a partir de la identificación

En contraposición, el alma padece tristeza, impotencia, depresión y culpa paralizante cuando ideas impropias, mutiladas e inadecuadas retrotraen su potencia de ser, reduciéndonos a causa parcial.

El valor de la cita reside en el hecho de comprender a los demás en la construcción de sí. Como dice Spinoza (1965:65): «Los modos del pensamiento, como el amor, el deseo y todos los otros sentimientos del alma, (...), no pueden existir en un individuo si este no tiene al mismo tiempo la idea de una cosa amada, deseada, etc.». Continuando con su misma idea, el autor (Ibid:131) argumenta que «en la medida que somos una parte que no puede concebirse por sí sola, sin las demás partes. Padecemos».

de problemas relevantes y la concepción de nuevas relaciones y determinaciones tanto cognitivas como sociales. En función de su labor, obtienen el reconocimiento de esa autonomía de pensamiento y acción por parte de las instituciones participantes y del gobierno nacional.

El sujeto histórico podrá formarse a sí mismo a partir de la iniciativa de fundación de un nuevo compromiso democrático generando espacios abiertos a todas las personas que, desplegando su alegría, buena fe y competencia, deseen participar.

Concepción y determinación

La hipótesis propone abrir caminos que permitan cambiar la naturaleza de la relación entre la determinación y la concepción existente en la sociedad capitalista. En ella, el capital, un sujeto de índole analítica heterónoma, es el elemento determinante. La imposición del capital sobre la sociedad estuvo mediada por la autonomía analítica de las formas democráticas en la modernidad, mientras que en la actual etapa posmoderna el capital ejerce un constreñimiento inmediato desquiciante y, junto a las formas democráticas, bloquea la identificación, resignificación y desarrollo de capacidades de concepción de los seres humanos y la naturaleza.

Recientes trabajos de Philippe Zarifian contienen una reflexión que contribuye de manera decisiva a la elaboración de la hipótesis. En el texto titulado *Las transformaciones del trabajo y el desarrollo humano durable*, Zarifian (2018) fundamenta el concepto de *orientación servicio*. Desde esta perspectiva, el trabajo, el producto, su uso y consumo pasan a ser enunciados y justificados por los efectos útiles para el desarrollo de los modos de vida y las disposiciones de pensamiento y acción de los destinatarios.

Esta propuesta de Zarifian introduce un cambio sustantivo en el sujeto y en el sentido de su acción. En el nacimiento de la orientación servicio, el trabajo, el producto, el pensamiento, entre otros, no se encuentran determinados y predefinidos dado el constreñimiento analítico del capital y de las formas democráticas sobre los seres humanos. Por el contrario, el pensamiento y la acción humana se encuentran en el origen del trabajo, el producto, el mercado, que pasan a ser determinaciones de un nuevo tipo, enriqueciendo y sosteniendo la vida.

El nuevo sujeto comprende productores, empresas, usuarios, consumidores, educadores, científicos y otras figuras que aportan y evalúan la producción de bienes y servicios por diferentes y singulares vías. Desde sí y con iniciativa concibe situaciones que lo protegen y ponen al margen de la coerción del capital. Simultáneamente, cambian la naturaleza y el orden de determinación. Su nuevo modo de concepción pasa a ser lo determinante y la efectiva existencia del espacio desde donde conducir esa trayectoria pasa a ser un elemento decisivo.

El papel de la educación y la investigación públicas

En Uruguay, la educación y la investigación públicas pueden constituirse en espacios de convocatoria y hogar de construcción de nuevas relaciones y determinaciones sociales. Por ello, se hace necesario pensar de nuevo la educación y la investigación.

Las formas de educación e investigación del Uruguay moderno deben ser observadas e investigadas desde la consideración del específico contexto histórico social en que fueron construidas. Eso permite retomarlas y resignificarlas a partir del desafío planteado por la actual crisis civilizatoria, avanzando en la concepción de relaciones sociales y con la naturaleza, en alguna medida inexistentes y desconocidas en el punto de partida.

El estudio realizado por la autora en diálogo con un grupo de profesionales de diversos ámbitos institucionales arriba a identificar a la Maestría como institución relevante en la apertura de caminos. Se trata de un nuevo tipo de maestría, que no está orientada, exclusivamente, a la formación de profesionales e investigadores.

El espacio académico de Maestría imaginado se define en sedes territoriales especializadas en temas locales y regionales de alcance nacional con las siguientes funciones:

- Investigación, diseño y experimentación de transformaciones.
- Formación de profesionales residentes y en servicio.
- Propuesta de nueva institucionalidad y políticas públicas.

En el diseño de la Maestría, serán invitados a participar profesionales e instituciones de la comunidad, instituciones de educación, ciencia y tecnología, del Estado y de la sociedad civil, nacionales y locales, así como universidades extranjeras. El cuerpo docente y los laboratorios de investigación, diseño y experimentación contarán con la participación de profesionales de las instituciones académicas y estatales nacionales y de las universidades extranjeras fundadoras.

En este contexto, las instituciones locales y regionales de enseñanza y de investigación, las empresas y organizaciones de trabajo, los movimientos cívicos de la población serán el lugar de desarrollo de las investigaciones de los profesores y de las investigaciones y pasantías de los estudiantes de la Maestría. En estrecha alianza con la comunidad local y regional, la Maestría se convertirá así en espacio capaz de concebir, promover y sostener iniciativas de transformación.

Referencias bibliográficas

Marx, K. (2008 [1867]). La mercancía. En *El capital*. (pp. 43-102). Buenos Aires: Siglo XXI.

- Massera, E. J. (2017). Autonomía y capacidad de concepción. Investigación de la forma de la educación pública uruguaya. Disponible en: <http://emamassera.uy/media/2017-AUTONOMIA-CONCEPCION.pdf>
- Saviani, D. (2019 [2010]). El neoproductivismo y sus variantes: neoescolarismo, neoconstructivismo, neotecnicismo (1991-2001). (Trad. E.J. Massera). En *História das idéias pedagógicas no Brasil*, 3, (pp. 425-442). Ed. rev. Campinas SP, Autores Associados. Disponible en: <https://planeamientoeducativo.utu.edu.uy/sites/planeamientoeducativo.utu.edu.uy/files/2020-04/Documento%20N%C2%B0%205%20EI%20Neoproductivismo%20y%20sus%20variantes.pdf>
- Spinoza, B. (1965). *Éthique*. (Trads. R. Lantzenberg, al español E. J. Massera). Paris, Ernest Flammarion, Teorema XXX.
- _____. (1980 [1677]). *Ética demostrada según el orden geométrico*. (Trad. V. Peña). Madrid; Editora Nacional.
- Zarifian, Ph. (1996 [1994]). El trabajo: del modelo de la operación al modelo de la acción. (Trad. J. L. Massera). En *La crise du travail*, (pp.187-207). Montevideo: Udelar. Disponible en: <http://emamassera.uy/media/1995-OPERACION-ACCION.pdf>
- _____. (2014 [2011]). Sobre la toma de iniciativa. (Trads M. Mendy, C. Iturra y E.J. Massera). En *Sur la prise d'initiative*. Montevideo: Udelar. Disponible en: <http://emamassera.uy/media/2011-INICIATIVA.pdf>
- _____. (2018 [2009]). *Principios de acción en el campo de la ecología política*. (Trad. E.J. Massera). Disponible en: <http://emamassera.uy/mis-fuentes/philippe-zarifian/>
- _____. (2018 [2010]). *Las transformaciones del trabajo y el desarrollo humano durable*. (Trad. E.J. Massera). Disponible en: <http://emamassera.uy/mis-fuentes/philippe-zarifian/>
- _____. (2018 [2010]). *Por un nuevo pensamiento político. A nueva era, nuevo pensamiento político*. (Trad. E.J. Massera). Disponible en: <http://emamassera.uy/media/2010-NUEVO-PENSAMIENTO-POLITICO.pdf>